

liosos estudios sobre el tema. Su aparición coincide con un reflorecimiento del interés por conocer mejor el período “intertestamentario”, poco documentado en los escritos canónicos del Judaísmo y de vital importancia para iluminar los orígenes del Cristianismo. La obra de Schreiner se divide en dos partes principales. En la primera se incluye una enumeración completa de los apocalipsis judíos conocidos hasta el presente, señalando su origen, sus características literarias y su contenido fundamental. La segunda puede describirse como un intento de síntesis. Allí se analiza el modo de expresión propio de los apocalipsis, el mundo de ideas que lo distingue, y su relación con otras tendencias y corrientes del judaísmo, en particular con la profecía. En todas sus opciones exegéticas, J. Schreiner muestra la amplitud de su información y su capacidad para analizar y descubrir el significado de textos proverbialmente herméticos. Estas cualidades hacen de su estudio una excelente introducción al mundo espiritual de los apocalipsis, que, como el mismo autor lo señala, son un testimonio de “inconmovible esperanza y de inalterable fe en el Reino de Dios”. A. J. L.

J. von der Osten-Sacken, *Die Apokalyptik in ihrem Verhältnis zu Prophetie und Weisheit*, Kaiser Verlag, Munich, 1969, 63 págs. La obra anterior estudiaba el fenómeno “apocalipsis” en todas sus dimensiones. El presente estudio se circunscribe a estudiar *la literatura apocalíptica en sus relaciones con la Profecía y la Sabiduría*. El punto de partida de von den Osten-Sacken es polémico: su intención es mostrar la parcialidad de von Rad al establecer una tajante distinción entre apocalipsis y profecía y al señalar que la única fuente del pensamiento apocalíptico es la reflexión de los sabios. Para ello realiza un minucioso análisis de Dn. 2 y lo relaciona con los escritos proféticos, en especial con el Deutero-Isaías. Su conclusión es la siguiente: “la literatura apocalíptica es un hijo legítimo de la profecía, aunque tardío y dotado de rasgos muy particulares. Este retoño muestra desde el comienzo aspectos sapienciales, pero sólo posteriormente se abre plenamente a la sabiduría”. Es difícil pronunciarse sobre un tema tan complejo y debatido. Pero al menos cabría señalar algunas deficiencias metodológicas en la manera cómo von den Osten-Sacken plantea el problema del “origen”. Para descubrir las relaciones entre apocalipsis y profecía, toma el texto presumiblemente más antiguo, que le permite aferrar el fenómeno en su originalidad; y de paso critica a von Rad porque incluye en su reflexión la totalidad de los escritos apocalípticos. Implícitamente, von den Osten-Sacken parece afirmar que los escritos posteriores son un residuo desviado de la pureza original. Luego toma un elemento de la profecía y lo compara con un elemento de los escritos apocalípticos, y de allí concluye que hay una dependencia de los primeros respecto de los segundos. Señalar todas las fallas de este procedimiento excede los límites de esta nota. Pero se podría preguntar, al menos, si ya no es hora de abandonar el método *genético*, que insiste demasiado en el problema del

origen y de las dependencias, para instaurar un método de investigación *estructural*, que se empeña en reconstruir la estructura de una obra literaria o de un conjunto de obras afines, pertenecientes a una misma época, para establecer luego comparaciones diacrónicas con obras de otra época y de otras características. Porque resulta inútil hablar del origen de un fenómeno si antes no se conoce su estructura. A. J. L.

N. N. Glatzer, *Sendung und Schicksal des Judentums*, Hegner, Colonia, 1969, 250 págs. El acervo espiritual del judaísmo se ha ido enriqueciendo y renovando desde los tiempos bíblicos hasta la época moderna. La enorme preponderancia del interés por la Biblia, hace olvidar a veces que el pueblo judío ha producido incensantemente, a lo largo de su historia varias veces milenaria, una extensa y variada literatura. La obra que lleva por título *Misión y Destino del Judaísmo: textos de fuentes posbiblicas*, es una antología destinada a presentar a los lectores de lengua alemana lo más significativo de esa literatura, desde la sabiduría de Ben Sirac hasta algunos testimonios del siglo XVI. La selección está precedida de un breve prólogo, y al final se enumeran las fuentes de donde se extrajeron los textos. En un apéndice se dan algunas indicaciones sobre los escritores judíos que compusieron los pasajes elegidos. El texto que cierra la antología es una oración tomada del libro de oraciones, donde se pide a Dios la pronta instauración de su Reino. A. J. L.

J. Scharbert, *Así habla Yavé*, Paulinas, Buenos Aires, 1968, 481 págs. J. Scharbert ha elaborado una valiosa introducción al estudio de los profetas hebreos, que en la edición alemana consta de dos volúmenes. El primero de ellos aparece ahora en traducción española. Como la obra original ya ha sido comentada en (Stromata, XXIII [1967], pp. 413-14), remitimos al lector a dicho comentario. Corroboramos, además, las palabras con que el P. Croatto presenta esta obra a los lectores de habla castellana: “Este libro —como su continuación esperada— prestará un servicio inestimable a todo creyente que desee aproximarse a la Palabra de Dios y conocer la verdadera dimensión del lenguaje profético”.

PATRISTICA

P. Sierra Bravo, *Doctrina social y económica de los Padres de la Iglesia*, Compi, Madrid, 1967, 1056 págs. Es interesante que un sociólogo como Sierra Bravo haya incursionado en la literatura patristica para encontrar en ella los elementos de una ordenación cristiana de la sociedad. Las múltiples y variadas obras de los Padres, la dispersión en sus obras de las ideas sociales y el hallarse éstas entremezcladas con su doctrina teológica o moral, hace este trabajo doblemente meritorio. Porque había ciertamente

facilismo atribuir a los Padres ideas de corte comunista en materia social. Era, pues, conveniente salir al paso de tal pretensión con un estudio tan diáfano como el que hoy nos ofrece el autor. Este tomo es, así, un florilegio de textos patrísticos que miran especialmente a los principios fundamentales del orden social, jurídico, político y económico, con especial detenimiento en su doctrina sobre las riquezas y comunicación de bienes. El autor recorre primero los Padres Griegos y luego los Latinos, según un orden cronológico. A los textos de cada Padre antepone una breve noticia de la vida y obras de dicho Padre. Notamos algunos errores en esas sucintas introducciones, como por ejemplo el elevar a los altares a Clemente de Alejandría (p. 95) que no fue santo, así como ubicar a S. Máximo de Turín en pleno siglo V bien entrado (p. 902) siendo ya casi cierto que murió a más tardar en la segunda década del s. V. Pero éstos son detalles que en nada empañan la excelencia de esta obra fundamental, coronada por un utilísimo índice analítico de materias.

M. Garrido Bonaño, *San León Magno, Homilias sobre el año litúrgico*, BAC, Madrid, 1969, 402 págs. La publicación de estos sermones es un verdadero acontecimiento para los estudiosos de la patrística. Era lamentable que no existiese en español una edición completa de los sermones de este Papa, el más grande de la antigüedad cristiana. Sus homilias, llenas de doctrina, impregnadas de Escritura, tienen un sentido marcadamente pastoral, al mismo tiempo que revelan la profundidad de alma de ese gran teólogo que es S. León. Las homilias abarcan todas las grandes fiestas del año litúrgico de su época. En ellas no se sabe qué admirar más, si su profundidad, o su unción, o la belleza de su estilo, o su idea de la celebración como participación en el misterio de Cristo. En lo que toca al volumen que ahora nos ocupa, debemos lamentar grandemente que no haya sido bilingüe, como lo son otros tomos patrísticos de la misma colección; porque el latín de S. León —uno de los más perfectos y hermosos que conocemos— es casi necesario para la inteligencia de lo que quiere expresar y muy difícilmente traducible de manera satisfactoria. De todos modos debemos agradecer al traductor y a la BAC este gran servicio que nos ha hecho y que permitirá un retorno a las fuentes para extraer de ellas *nova et vetera*.

G. Lange, *Bild und Wort, Echter, Würzburg, 1969, 274 págs.* Bajo el título de *Imagen y Palabra* se publica la tesis de G. Lange presentada hace un par de años en la Facultad de Teología de la Universidad de Munich, elaborada bajo la guía de Th. Kampmann. Un subtítulo interior nos orienta sobre su contenido: "Las funciones catequéticas de la imagen en la Teología griega del siglo VI al IX". En realidad, el autor comienza su investigación abarcando los dos siglos anteriores al VI, con los Padres Capadocios y Juan Crisóstomo, si bien justifica esos dos capítulos como "prehistoria" del tema. Con Hypatio de Efeso estamos en cambio ya en pleno siglo sexto, lo mismo que con Leoncio de Neápolis (Nemosa) y di-

versos polemistas antijudíos. El estudio se ocupa a continuación de escritores armenios que terciaban en la querrela de las imágenes, lo mismo que Germán de Constantinopla y otros. También hay capítulos para Juan Damasceno, Juan de Jerusalén, el segundo concilio de Nicea, con lo que se abarca el siglo VIII. Finalmente, con Nicéforo y Teodoro Studita, llegamos al siglo IX. El autor maneja por lo común material de primera mano y está bien documentado. El período que abarca había sido hasta hoy escasamente trabajado en forma sistemática, particularmente a propósito del tema escogido, de modo que hay que dar la bienvenida a esta monografía. Quisiéramos señalar dos aspectos de la mayor actualidad. Su conclusión, de que el papel de la imagen en la comunicación de la Palabra, no puede ser tomado como "condescendencia" de Dios a la debilidad del hombre, sino que responde a la realidad y exigencia de "La Palabra que se hizo carne" para nuestra salvación. Además, el aporte ecuménico de este estudio, por cuanto, aunque sea la época en que cristaliza la división entre Oriente y Occidente, aparecen sin embargo una serie de fundamentales puntos comunes. La bibliografía es buena, pero notamos algunas ausencias, como la de J. Quasten, H. Merki, J. J. Meany, J. B. Schoemann, W. Montmasson, y otros. V.M.

J. Leroy, *Studitisches Mönchtum*, Styria, Graz, 1969, 116 págs. En el punto central de esta obra, *Monacato studita*, está la figura de S. Teodoro Studita considerado no como el luchador incansable que fue contra los iconoclastas, ni como el apologista de la libertad de la Iglesia frente al césaropapismo de Constantinopla, sino como reformador de la vida monástica y restaurador del estilo conobítico de vida religiosa. En cortos capítulos el autor estudia el monacato cenobita, la congregación de los Studitas y la jerarquía monástica. Especial interés reviste el capítulo dedicado a la vida litúrgica de los monjes (pp. 60-67) así como el que describe el trabajo manual de los mismos (pp. 67-79). Se cierra este libro con la publicación del *Epigrama* en el que S. Teodoro describe poéticamente la vida monástica de su tiempo, poesía traducida, por primera vez con ritmo métrico al alemán por F. Schwarz.

TEOLOGIA

H. Vorgrimler, R. Vander Gucht, *Bilanz der Theologie im 20 Jahrhundert*, tomo I, Herder, Freiburg, 1969, 472 págs. Nos ha llegado el libro editado por H. Vorgrimler y R. Vander Gucht que intenta —como dice su título— hacer un balance de la teología del siglo XX. La obra supone el hecho de que la teología pasa en nuestro siglo por una profunda transformación y trata de elaborar la situación actual de ella exponiendo toda su evolución desde los principios del siglo para poder indicar al final la